

apertura a la verdad y a la luz que proceden de la fe y de la fidelidad a la Iglesia”. “Conscientes de la influencia que sus investigaciones y afirmaciones ejercen en la enseñanza catequética, los teólogos y exégetas tienen el deber de estar muy atentos para no hacer pasar por verdades ciertas lo que, por el contrario, pertenece al ámbito de las cuestiones opinables o discutidas entre expertos”. “Los doctores de la fe deben de huir del hermetismo e incluso del lenguaje simplemente confuso que pueda engendrar ambigüedad. Los teólogos y sus colaboradores deben, en efecto, enseñar a los cristianos a comprender bien los acontecimientos y las confusiones a través de las cuales se ponen prácticamente en tela de juicio su fe cristiana y su vocación. Las exposiciones de los teólogos deben hacer la fe más transparente, recordando sin cesar que no está hecha para ser consignada en volúmenes y sumas, por necesarios que sean, sino para ser vivida de una forma sencilla, e incluso, me atrevo a decir, popular”. No me queda sino felicitar a don Joaquín Ferrer por esta obra que estoy seguro hará mucho bien.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGÜÑA

***Gonzalo Fernández Fernández: RELIGIÓN Y PODER.  
TRANSICIÓN EN LA IGLESIA ESPAÑOLA* (\*)**

Este es uno de esos muchos libros que uno adquiere y se demora muchísimo en leer. Por fin le ha tocado y no lamento haberlo hecho.

No sé nada de su autor salvo lo que dice el libro. Nacido en Escaro en 1943, pueblo del que jamás había oído hablar y que he

---

(\*) Edilesa, León, 1999, 239 págs.

comprobado está en la provincia de León, debió ser, y tal vez siga siendo, sacerdote pues se licenció en Teología Dogmática en la Gregoriana. De seguir en el ministerio sacerdotal sería preocupante pues sus ideas son de un progresismo radical.

Escribía yo no hace mucho que me había decepcionado un libro de Feliciano Montero sobre esta misma época por no aportar prácticamente nada de información. No es el caso del libro de Fernández sobre la Asamblea Conjunta y el clima que la preparó. Aquí hay información, datos, nombres... Lástima que muchas de las noticias se refieran a la diócesis de León que además de su importancia secundaria no representaba, salvo contadísimas excepciones, el ambiente de fronda que se vivió en otros obispados.

Las simpatías del autor son meridianas. Sustancialmente se podrían resumir en que lo malo es lo que le parece bien y lo bueno lo que mal. Pero una vez que se llega a esa conclusión, cosa que está al alcance de casi todos pues no lo oculta en absoluto, el libro es muy ilustrador y contiene muy interesantes noticias que ayudarán a comprender el descalabro de la Iglesia en España. Y menos mal que según él aquello fracasó o lo fracasaron. Si hubiera llegado a triunfar como él hubiese deseado aquí de religión no quedaba ni la muestra.

Pero con ese esencial factor de corrección es un libro interesante y trabajado que debería leer quien quiera conocer mejor lo que fueron aquellos años eclesiales. Aquellos penosos años eclesiales.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGONÍA